

A/N: En esta solemnidad de la Ascensión de nuestro Señor al cielo, reflexionemos sobre la virtud del celo, que es el amor en acción, y lo podemos comprender mejor meditando brevemente en su contrario, el pecado de la pereza. Y, recordemos, siempre que hablamos de un pecado, elegimos no ceder al desánimo.

¿Por qué la pereza es un pecado? Porque va en contra del amor. Dios es amor, la persona humana está hecha a imagen de Dios, pero la pereza dice: “No amaré”. Se supone que debo ayudar a mi familia, pero no lo haré. Podría hacer un mejor papel en el trabajo, pero no quiero molestarte. Podría esforzarme más para cuidar mejor mi salud, pero da igual”. Entonces, la pereza suele ser un pecado venial.

- ¿Y qué es la flojera? Es pereza *con respecto a Dios*, básicamente pereza espiritual. '¿Quieres orar?' 'Estoy bien' '¿Cómo te va espiritualmente?' 'Estoy bien' '¿Quieres crecer de alguna manera este año, ayudar con este proyecto de evangelización, ¿servir a los pobres?«
«Estoy bien»

S: Pero Dios está lleno de celo. San Pablo ora en la Segunda Lectura para que los Efesios aprecien más el misterio de Quién es Dios y Su llamado para nosotros: “Ruego que el Dios de nuestro Señor Jesucristo... os dé un espíritu de sabiduría y de revelación a medida que llegan a conocerle, para que... sepáis cuál es la esperanza a la que os ha llamado, cuáles las riquezas de su gloriosa herencia entre los santos, y cuál es la inmensa grandeza de su poder para con nosotros los que creemos” (Efe 1:17-19).

- Cuando llegamos a conocer a Dios, entendemos lo que decimos en

filosofía, que Él es puro acto: nunca está estático, sino que siempre se actualiza. Piense en la vida de Jesús: 30 años como carpintero haciendo trabajos manuales, luego tres años de formación intensa de sus discípulos, caminando, curando personas, expulsando demonios, y luego sus últimos días de oración, enseñanza y sufrimiento fueron una entrega perfecta de si mismo.

- En el famoso documento del Vaticano II *Gaudium et spes*, dice: “Sólo en el misterio del Verbo encarnado [el Verbo encarnado se refiere a Jesús tomando carne humana] se ilumina el misterio del hombre.... Cristo... revela plenamente el hombre al hombre mismo y manifiesta su suprema vocación” (22). Cuando miramos a Jesús, vemos quiénes somos y quiénes estamos llamados a ser.
 - Les dije esto antes: en el grado 11, me salté tantos días cuando quería o para poder entregar las cosas tarde, ¡que perdí el equivalente a un mes de clases! Después de que comencé a reflexionar sobre ser un seguidor de Cristo, no me gustaba quién era, parado en la fila en la oficina del director con todos los estudiantes que no podían actuar propiamente. Quería ser una mejor persona. Me atraía la persona de Jesús: enfocado con láser en Dios Padre, pasando noches enteras en oración, ¡un hombre sencillo por su misión! Básicamente, la gracia de Dios me curó profundamente del espíritu de pereza, por lo que tomé la decisión de no faltar nunca más a clase.
- Cada persona está hecha para ser como Cristo, así que cuando vemos

Sus cualidades en los demás, ¡lo admiramos! Por eso admiramos a las personas celosas; por qué, en general, las mujeres se sienten atraídas por hombres que son trabajadores, y por qué queremos jugadores en nuestros equipos deportivos que tengan hambre.

- La palabra secular para celo es hambre. En su libro sobre liderazgo, *The Ideal Team Player*, el autor católico, Patrick Lencioni, dice que hay tres características de las personas con las que queremos trabajar: humildes, hambrientas e inteligentes. Ahora, cuando alguien es humilde e inteligente pero no tiene hambre, lo llama el holgazán adorable. Es maravilloso estar con ellos, pero probablemente no los respetamos.
- San Pablo quiere que apreciemos 'cuál es la esperanza a la que él os ha llamado'. Estamos celebrando la Ascensión de Jesús, cuando no solo Su alma va al cielo, sino también Su cuerpo humano, y estamos destinados a seguirlo. Como hemos hablado antes, debido a que la gracia de Jesús vive en nosotros, podemos merecer una mayor felicidad en el cielo. Todos en el cielo son perfectamente felices, pero algunos son más felices que otros por su capacidad de amar, y por eso pueden recibir más. Cuando somos más celosos en la tierra, ampliamos nuestra capacidad de recibir alegría.

Entonces, para ser celoso, lo primero que hay que hacer es apreciar a Jesús, lo segundo es imitarlo. Después de su Resurrección, Jesús dice a los apóstoles en el Evangelio: “Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que yo les he mandado” (Mt 28:18-19). Estas

palabras se conocen en teología como la Gran Comisión. Jesús no solo dice: 'Trata de ayudar aquí y allá', sino que Su sueño es recuperar al mundo para el Padre porque Él ama a todas las personas.

- Hay una hermosa historia sobre la Santa Madre Teresa: “La Madre un día trajo un mapa de Europa y lo extendió delante de mí... La Madre simplemente iba con el dedo de un país a otro, como: ‘Francia, estamos aquí. Alemania, estamos aquí. Austria, estamos aquí. Hungría, todavía no. Bulgaria, todavía no...’ Luego empezó a contar con los dedos los países en los que ‘todavía no estábamos’ ella estaba muy interesada en que se abriera un "tabernáculo" (es decir, una casa) en cada país del mundo. La Madre tuvo una gran visión de lo que quería darle a su Señor y Dios” (Brian Kolodiejchuk. *Mother Teresa: Come Be My Light*, 304).
 - Ser santa significa ser pequeña, como Santa Teresita, pero también significa tener deseos de conquistar el mundo entero. La Madre Teresa explicó que “había un celo ardiente en mi alma por las almas desde mi infancia” (334).
- En septiembre, murió nuestro coordinador de RICA, Mark Ruelle. Incluso a los 76 años, estaba lleno de celo: Dirigía RICA y a todos los candidatos, dirigía nuestro *Viaje a través de las Escrituras*, era parte de la Hospitalidad, estaba comenzando su Maestría en Teología y siempre buscaba llevar a la gente a Jesús. Quienes asistieron a su funeral y al Jueves Santo han escuchado lo siguiente: Después de su muerte, su esposa, Grace, encontró la siguiente tarjeta (). Su horario decía: 5:30 am: Levantarse; 6 am: Oración Mental; 7 am: Desayuno; 8 am:

Desarrollo RICA; 10 am: lectura ligera/visualización; 11 am:

Desarrollo RICA; 11:02 am: Conversión de las Almas; 12 h: Ángelus y
Almuerzo; 13 h: Caminata y Rosario; 2 pm: Desarrollo RICA; 4 pm:
Lectura Espiritual; 5:30 pm: preparación y consumo de la cena; 7 pm:
lectura ligera/visualización; 21:00 horas: Dormir.

A: Esto es genial y lleva al primer consejo: ¿Qué deseamos para aquellos a quienes amamos? ¿Tenemos sueños espirituales para nuestras familias, para nuestra parroquia, vecinos, incluso para el mundo? Cuando amamos a alguien, queremos más para ellos.

- Segundo, tenga cuidado con las excusas. Cuando alguien nos pide que ayudemos con algo, las personas entusiastas dicen: '¡Me encantaría ayudar! Es solo que tengo que cuidar a los niños en ese momento. Me pregunto si puedo cambiar las cosas para que funcione' o 'Tengo muchas ganas de ayudar, pero no es prudente'. Pero, cuando somos perezosos, decimos: 'Lo pensaré. Tengo que cuidar a los niños en ese momento. Lo siento.' 'Lo pensaré', es a menudo una táctica dilatoria. En su lugar, diga: "Quiero hacer cualquier cosa para promover el reino de Dios". Cuénteme más, por favor, porque yo sólo quiero lo que Jesús quiere, aunque sea difícil". Las personas celosas siempre buscan la manera; los perezosos buscan una salida.
- Tercero, seguimiento. Muchos de nosotros tenemos buenos deseos y queremos hacer grandes cosas para Dios, así que enfócate en cumplir. Si tienes un sueño para Dios, entonces no me lo digas, ¡muéstrame!
- Cuarto, ¿qué interrumpe nuestro celo? ¿Es falta de amor, falta de

oración, egoísmo? Para mí, es el cansancio. San Pablo quiere que sepamos “cuál es la inconmensurable grandeza de su poder para nosotros los que creemos”. Es imposible que nosotros solos superemos nuestra pereza. Solo podemos hacerlo por el poder del Espíritu Santo.

V: Hace tres semanas, cuando estaba en Londres, Inglaterra, para la Conferencia de Liderazgo Alpha, un orador, Gram Seed, dijo algo que me conmovió y motivó: Dijo que, desde que llegó a amar a Jesús, nunca ha dejado pasar un día sin predicar el Evangelio. Los hijos mayores de Gram han hecho de Jesús el centro de sus vidas, y el oficial de policía que lo arrestó hace años también vino a Jesús porque, cuando Gram salió de prisión, le habló a este oficial acerca de Jesús, y ahora este oficial habla con otras personas sobre Jesús!

- Su celo me conmovió tanto que, al día siguiente, cuando tomé un taxi al Oratorio de Brompton para celebrar la Misa, le hablé al taxista de Jesús. Más tarde ese día, en otro viaje en taxi, el hombre me contó lo que le molestaba a él y a su familia, y gentil y respetuosamente mencioné a Jesús y le pregunté si podíamos orar juntos al final. Al día siguiente, no comenzó ninguna conversación pero le dije al taxista, 'Dios te bendiga', y, finalmente, al día siguiente, después de una conversación maravillosa, el taxista me dijo que creía en Dios, pero porque hay más, yo pregunte: '¿Crees en *Jesús*? Porque te ama, murió y resucitó por ti”
- Es un cambio simple pero hermoso en mí, debido a alguien que toma en serio la Gran Comisión. Dios es celoso de nosotros, por lo que

Father Justin Huang
Saturday-Sunday, May 20-21, 2023
5 p.m., 8, 10 a.m., 12 p.m.
St. Anthony of Padua's
Easter, A, Ascension

debemos ser celosos de Él y de todas las personas.